RUMANIA

COMENTARIO GENERAL

Situación política

Para Rumanía el 1 de enero comenzó, además del nuevo año, una nueva época, con el ingreso en la Unión Europea. El Jefe de Estado, Traian Basescu, celebrando el inicio del nuevo año en la Plaza de la Universidad, invitó a los rumanos a «ser fuertes y atreverse a decidir sobre sus propias vidas ya que obtuvieron lo que deseaban; ahora tienen que saber cómo mantenerlo y valorizarlo».

Según el Informe de Eurostat sobre los 27 países miembros de la Unión Europea, la economía rumana, en comparación con las mayores economías europeas, necesita todavía muchísimo desarrollo. En Rumanía y Bulgaria el PIB per cápita representa el 34% de la media europea. Otro elemento importante es que, en Rumanía, el 10,1% del PIB es representado por agricultura, frente a una media europea del 1,9%. Por otra parte, Rumanía ha mejorado su posición en materia de desempleo, con una tasa media de 7,6% frente a la media europea del 7,9%. Por lo que se refiere al aumento del IPC, la tasa de inflación anual en Rumanía es el 4,8%, frente a una media UE del 1,8%.

Según el informe, en el último año y medio Rumanía perdió mucha competitividad y productividad.

En un sondeo llevado a cabo por la Asociación para la Transparencia y la Libertad de Expresión, más de un tercio (34,5%) de la población rumana entrevistada, ha declarado que las condiciones de vida serán más duras después del ingreso en la Unión Europea. El 28,8% cree que la vida mejorará y el 27,5% piensa que las condiciones se mantendrán invariadas. El 38,7% tiene una visión pesimista de 2007, el 28,4 cree que este año no llevará ninguna modificación y el 26,4% cree que será mejor de los anteriores.

Aunque la mitad de los entrevistados piensa que el Gobierno actual no ha preparado suficientemente el país para el acceso a la UE, los rumanos confían en el presidente Basescu, y más del 50% cree que desempeñará un papel importante para el país tanto ahora como en futuro.

El comienzo del año y el acceso en la Unión Europea, no han logrado calmar la tensión entre mayoría y oposición en el Parlamento. Sorin Frunzaverde, jefe del Partido Democrático, ha empezado el año declarando que el Gobierno necesita ser reducido a un máximo de 16 ministros.

Tanto la mayoría como la oposición están de acuerdo en evitar nuevas elecciones, y al mismo tiempo en trasformar la formación del gobierno, sobre todo en trasformar el Ministerio para la Integración Europea en Ministerio para el Desarrollo Regional, y crear en el Ministerio de Exteriores un Departamento para la Integración Europea.

Sin embargo, la euforia de la entrada en la Unión Europea no ha aplacado las polémicas entre partidos. El presidente del PD, Emil Boc, ha declarado, tras una cumbre informal de su partido, que el primer ministro está obligado a presentar al Parlamento un esquema de reestructuración del Gobierno, que incluya la eliminación de las cargas de vicepresidente y de ministro delegado. Boc ha subrayado que Rumanía no puede entrar en Europa con un Gobierno "de tipo PSD" desde el punto de vista numérico. El Presidente del PD ha subrayado que Tariceanu también tiene la obligación de solicitar, ante el Parlamento, la cancelación de los dos cargos a los que han renunciado los democráticos. Boc opina que la reestructuración supone un voto del Parlamento y el PNL no debería temer esta eventualidad; y añade: «Espero que todos los partidos entiendan que debemos entrar en Europa con un Gobierno reestructurado».

Por su parte, el líder del PSD, Mircea Geoana, ha declarado que empezará una recogida de firmas para pedir la suspensión del mandado del presidente. Según Geoana, portavoz de los social-democráticos, el principal culpable de la crisis política prolongada es el presidente del Estado. Geoana insistió, antes de nada, sobre la suspensión del presidente, como procedimiento previsto por el art. 95 de la Constitución, y luego pedirá la dimisión de los otros representantes del Gobierno implicados en escándalos de corrupción y de mala administración. Según el art.95 de la Constitución, son necesarias la firma de al menos un tercio de los parlamentarios, y después enviar la solicitud al Tribunal Constitucional, que podrá aceptarla o rechazarla. En caso de que la acepte, el presidente expondrá sus explicaciones ante el Parlamento. La dimisión para ser válida necesita la mitad más uno de los votos de los parlamentarios, y luego el parecer positivo de la mayoría de la población, expresado por referéndum.

Situación económica

Según los datos de Eurostat, Rumanía y Bulgaria perdieron muchas oportunidades de desarrollar sus economías, respecto de los restantes países ex-comunistas que consiguieron ingresar en la UE en mayo 2004. El nivel de competitividad de esos 10 países se quedaba entre la 25ª posición ocupada por Estonia, y la 48ª de Polonia, mientras Rumanía y Bulgaria están por debajo de la 60ª posición. Los 10 países mencionados, recibieron muchos fondos por las inversiones extranjeras, que hicieron llegar la renta per capita a 10.000 euros, mientras que Rumanía y Bulgaria no consiguieron llegar ni siguiera a 5.000 euros.

Millones de rumanos trabajan en Europa Occidental, contribuyendo a las economías de estos países, mientras su propio país sufre de falta de mano de obra especializada. Además, la enorme y barata cantidad de importaciones excluye del mercado a los productos locales, mientras los empleadores no pueden contentar ni a los trabajadores que piden aumento de los salarios hasta los niveles europeos, ni a los consumidores que piden precios inferiores.

El ministro de Finanzas ha calculado que a finales de 2006, el déficit de presupuesto llegó el 1% del PIB. Las previsiones a comienzos de año eran de un máximo del 2,5% del PIB. Por lo que se refiere al déficit para el año 2007, en la Ley de Presupuesto se ha aprobado un máximo del 2,8%.

Según los datos del Banco Nacional de Rumanía, el valor de las inversiones extranjeras en los 11 primeros meses de 2006 ha aumentado el 84%, alcanzando los 8.300 millones de euros, incluyendo los 2.200 millones del Banco Comercial Rumano. En el periodo enero-noviembre de 2005, las inversiones extranjeras habían totalizado 4.500 millones de euros. Sólo en el mes de noviembre las inversiones subieron de 400 millones, frente a los 300 millones registrados en el mismo mes del año anterior.

El plan de convergencia propuesto por las autoridades rumanas prevé un periodo de siete años antes de adoptar el euro. El proyecto del plan de convergencia fue presentado y sometido al debate público, y antes de finales del mes de enero será enviado a la Comisión Europea. Este periodo representará para Rumanía una excepcional oportunidad para la continuación de las reformas y la eliminación de las diferencia económicas.

Según los economistas de la OCDE, en los próximos 3-5 años, Rumanía seguirá atrayendo inversiones extranjeras como en el año 2006. Las previsiones indican la posibilidad que el país supere los 8.000 millones de euros de inversiones extranjeras, en caso de que se mantenga el ritmo de implemento de las reformas.

Situación social

Después de dos meses de negociaciones, los sindicatos y las patronales, lograron firmar el convenio colectivo para 2007-2010. El convenio prevé que, a partir de 2007, el sueldo mínimo base llegue a 440 leus, es decir 50 leus más de lo establecido por Gobierno. Esto significa que, por tercer año consecutivo, en Rumanía existirán dos sueldos mínimos nacionales, de los cuales, el primero (390 leus) será aplicado para los trabajadores estatales, para la cuenta de las cotizaciones y las indemnizaciones acordadas por el Ministerio de Trabajo, mientras que el segundo (440 leus) será obligatorio para los trabajadores de empresas comerciales con capital público o privado.

Tras la publicación del convenio colectivo en el Boletín Oficial de Rumanía, empezarán las negociaciones sobre los convenios nacionales por sector, y en algunos casos, ha afirmado Ovidiu Jurca, vicepresidente del Bloque Nacional Sindical, el sueldo mínimo podría aumentar hasta 500 o 600 leus.

El Gobierno, por su parte, estableció en 390 leus el sueldo mínimo bruto, a partir de 1 de enero, frente a los 330 leus de 2006. Para los trabajadores estatales, el sueldo base no podrá ser inferior a la cantidad establecida, bajo pena de una sanción entre los 1000 y los 2000 leus.

Los rumanos son los más insatisfechos entre los europeos y su confianza en la justicia ha bajado de manera considerable. Son dos de las conclusiones del último sondeo realizado en los Estados de la UE y presentado la semana pasada en Bucarest. El estudio explica que sólo el 48% de los rumanos está satisfecho de su tenor de vida, frente al 72% de la media de los diez países que se agregaron en 2004. En cuanto a la confianza en la justicia, en seis meses ha bajado del 34 al 26%.

El sociólogo Dumitru Sandu, coordinador del proyecto en Rumanía, afirma que, a medida que crece la información de la población, aumentan también sus expectativas y exigencias.

El mayor problema que afronta Rumanía es la pobreza, según el 45% de la población. El aumento de los precios y el sistema sanitario representan otros dos aspectos de los que sufre el ciudadano rumano. La criminalidad se sitúa sólo en el cuarto lugar; el 89% de la población cree que la justicia es demasiado tolerante.

Pero una buena noticia se desprende del sondeo: al contrario de lo que ocurre con los búlgaros, que son pobres y pesimistas, la pobreza no impide a los rumanos permanecer optimistas. El optimismo individual es más alto en Rumanía que en el resto de la UE: el 40% de los rumanos se declara optimista, frente al 31% de los nuevos países y al 35% de la vieja Europa. Pero sólo el 30% de los rumanos piensa que tras el primer año de adhesión vivirá mejor desde el punto de vista económico.